
EL TANO QUE HABLÓ EN FRANCÉS Y HUNDIÓ A LÁZARO BÁEZ

jueves, 07 de noviembre de 2019

EL TANO QUE HABLÓ EN FRANCÉS Y HUNDIÓ A LÁZARO BÁEZ Alex Mauro, empleado del Safra Bank de Suiza, aportó nombres, fechas y lugares en su declaración judicial. Martín Báez, Pérez Gadín y Jorge Chueco, más complicados.

GONZALO ABASCAL – DIARIO CLARÍN

24 horas pasaron entre una declaración y otra. Lázaro Báez habló en un reportaje radial desde la cárcel de Ezeiza. Subido al entusiasmo de presos y procesados K luego de las elecciones, se envalentonó entre la victimización y un ataque a la Justicia y al gobierno. "Ojalá que este tiempo nuevo nos permita acceder a una justicia verdadera", lanzó. Y siguió: "Yo no soy un ladrón, trabajé toda la vida (...) El objetivo era destrozar al peronismo y a la líder política de ese movimiento, que era Cristina", pretendió un análisis político. "Sufrió un apriete muy fuerte, me dijeron que si no declaraba antes de las PASO, mi hijo (Martín) terminaba acá adentro. Mi hijo no tiene nada que ver con esto, pero igual lo detuvieron". Desafiante, intentó despegar a su hijo Martín. Quizá no supiera lo que pasaría 24 horas después. Lo que pasó fue la declaración de Alex Mauro, ejecutivo italiano del banco suizo Safra Bank, en el juicio por la causa de "La Ruta del Dinero K". Por videoconferencia y con traductor porque habló en francés, el hombre eligió un estilo discursivo distinto: menos enfático pero más preciso que Lázaro Báez. Evitó la inflamada argumentación política pero fue categórico con números y datos. Difícil de superar en credibilidad. ¿Y qué dijo? Lo que dicen quienes no mienten: nombres, fechas y lugares. "Se trataba de una familia muy importante que tenía una cuenta en el banco Lombar Odier", empezó. "Pedí información y me explicaron que ya tenían relaciones importantes en Suiza y que estaban buscando otros bancos para radicar sus activos. Me dijeron que se llamaban Báez", explicó. "Su hijo mayor (Martín Báez), el señor Chueco y Pérez Gadín iban a venir a Suiza y me pidió que les fijara una cita para preparar la apertura de la cuenta". Los nombres, a esta altura, son más que conocidos. Jorge Chueco era el abogado de Báez y está detenido y procesado por lavado de activos y embargado en \$500 millones. Daniel Pérez Gadín era el contador, quien se ocupaba de mover los millones de dólares y uno de los protagonistas del famoso video de "La Rosadita". También está detenido. Martín Báez, se reitera, es el hijo mayor de Lázaro y también quedó grabado en el video, brindando con whisky y fumando habanos mientras contaban 5 millones de dólares en la cueva de Puerto Madero. Pero Alex Mauro tenía más para contar. Confirmó una segunda reunión en Buenos Aires y otra en Ginebra, y no dudó sobre quién era el dueño de esos millones. "Los beneficiarios económicos eran sus cuatro hijos y el señor Lázaro Báez". Y aportó números. "Se habló de 25 millones de dólares, lo que representaba una operación de alto riesgo". El que tampoco quedó afuera de la declaración fue Fabián Rossi, ex marido de la popular Iliana Calabró. El italiano contó que se reunió con Rossi en Buenos Aires por pedido de Pérez Gadín, y que éste le dijo que quería abrir una cuenta. La charla fue productiva: abrieron dos más en Suiza. ¿Cuál fue el total de cuentas, entonces? Alex Mauro habló de seis. "Parte de la estructura patrimonial de Báez. Los beneficiarios eran los mismos", aclaró el italiano por sí hacia falta. Media docena de cuentas a nombre de empresas panameñas fantasmas para mover muchos millones de dólares, reuniones en Ginebra y en Buenos Aires y siempre los mismos interlocutores. Ya lo había informado Suiza al juez Casanello: en aquel país se realizaron 139 operaciones por 20 millones de dólares y las cuentas no estuvieron abiertas más de seis meses. Suficiente para luego blanquear esos millones (según definió la Justicia) de la corrupción K. Por si alguien tenía dudas, lo confirmó un ejecutivo de la banca suiza apenas 24 horas después de que Lázaro Báez se definiera esperanzado con recuperar pronto su libertad. No habrá que perderlo de vista ahora que se pretende desdibujar las causas de corrupción con el viejo argumento de la persecución política.